

Guión para el comentario de textos históricos

1.- CLASIFICACIÓN

1.1. Naturaleza del texto:

a) Histórico-jurídico: Texto de carácter legal que sale de una autoridad en ejercicio de su función. Se incluye aquí la legislación, las sentencias judiciales, los tratados internacionales y en general los textos ligados al derecho político; civil, internacional, político, canónico, etc.

b) Histórico-literario: Nace de una subjetividad que se proyecta sobre el proceso histórico. El autor escribe guiado por móviles personales. Las memorias y las cartas privadas son los mejores ejemplos de este tipo. También lo son la novela, la poesía y el teatro interpretados como documento histórico.

c) Histórico circunstancial o narrativo: Aquí priman los factores objetivos sobre el sujeto. El autor escribe movido por el mismo- proceso histórico al que alude el texto. Discursos, proclamas, panfletos y cartas de carácter público se clasifican en este apartado. .

d) Historiográficos: Texto escrito por un historiador en el que éste interroga sobre el pasado con intencionalidad científica.

1.2. Circunstancias espacio-temporales:

a) Fecha o época: Con frecuencia aparecen textos fechados a pie de página, pero si no fuera así puedes guiarte por:

- Alusiones o hechos cuya fecha conoces que sean contemporáneos o cercanos la datación del texto.

- Datos concretos como nombres de personas, instituciones o lugares geográficos significativos, que puedes asociar con una fecha o periodo de tiempo. En textos de pensadores, economistas, filósofos, etc. La forma de enfocar un problema o el problema mismo.

En el caso de textos historiográfico hay que tener en cuenta una doble datación:

1. La fecha en la que el texto ha sido escrito.

2. Fecha en que se desarrollaron los acontecimientos de los que el texto se ocupa.

b) Circunstancias históricas que se relacionan con el texto.

En toda esta fase del comentario se limita a un encuadre, no se explica ni se desarrolla.

1.3. Autor:

Puede ser individual, por ejemplo memorias, o colectivo, como la constitución. En los dos casos deberás identificarlos y clasificarlos.

a) Su relación con el texto

b) Situación del autor en su contexto histórico.

1.4. Destino del texto:

El texto puede estar dirigido a una persona en concreto, a un grupo determinado o a toda la colectividad. Teniendo esto en cuenta podemos clasificarlo como:

- a) Texto secreto o para conocimiento general
- b) Texto público o privado
- c) Personal u oficial
- d) Nacional o internacional

!!! RECUERDA ¡!!La clasificación es solo un preliminar y que jamás se debe confundir con el comentario de texto. Bastará con unas líneas generales para enseguida pasar al auténtico análisis y comentario

2.- RESUMEN

Debe ser un breve extracto de lo más fundamental del texto. Un buen resumen ha de tener dos características:

Breve: condensar en pocas palabras la esencia del texto. (Es fundamental haber entendido el texto para poder sintetizarlo.)

Elaborado: resumir no es copiar a trozos. Debemos encontrar y diferenciar las ideas principales de las secundarias, lo anecdótico de lo esencial, y ordenarlo.

Algunos textos se prestan a la realización de un esquema, en otros es preferible la redacción; en cualquier caso, lo importante es que las ideas queden claras. Para ello es imprescindible un trabajo previo de autocorrección, es decir, no se puede ir haciendo sobre la marcha, (entonces se copiaría el texto a trozos) sino después de haber entendido el texto en su totalidad.

3.- COMENTARIO

Es lo más personal, y también debe ser lo más sencillo si se ha hecho un buen trabajo previo. Consiste simplemente en hablar sobre los personajes, ideas y hechos que hemos descrito anteriormente. Las ideas o hechos del texto nos tienen que dar pie para hablar sobre ellos, sin enrollarnos, pero sin miedo. (Del mismo modo que nos pasamos el día comentando cosas: de cine, de deporte, de lo que hacemos..., ahora debemos comentar el texto.)

Debemos hablar de los antecedentes del hecho histórico del que trata el texto, del hecho histórico en sí, y por último de las consecuencias posteriores.

ERRORES QUE DEBEMOS EVITAR:

COMENTAR SIN HABER ENTENDIDO EL TEXTO

REPETIR EL TEXTO: volver a poner lo mismo que dice el texto. Es casi peor que no hacerlo.

USAR EL TEXTO COMO PRETEXTO para hablar de un tema que nos sabemos a la perfección, pero que tiene poco o nada que ver con lo que se plantea en el texto.

COMENTARIO DESORDENADO, en el que vamos poniendo las cosas que se nos van ocurriendo, sin relacionar las ideas ni hacer un esquema mental de lo que queremos decir. El resultado suele ser: repeticiones, contradicciones y omisiones de cosas importantes.

INTENTAR SEGUIR UNA FÓRMULA FIJA. En Historia no hay fórmulas fijas como en Física o Matemáticas, ni recetas mágicas que podamos aplicar a todos los documentos. Cada texto es diferente y nos dice cosas diferentes. Hay que saber “entender” y “analizar”, como en todos los demás aspectos de la realidad que nos rodea. Por eso, no queráis acertar con lo que está bien. Hay tantos comentarios como personas, y todos pueden ser igualmente válidos. No intentéis tampoco imitar literalmente al profesor, ni queráis hacer el comentario pensando en cómo le gustaría que lo hicierais. El mejor comentario ha de ser siempre el vuestro, porque refleja lo que el texto os ha dicho a vosotros, y si es sincero, el profesor sabrá reconocerlo.

EJEMPLO PRÁCTICO

TEXTO A COMENTAR:

El rápido crecimiento de las manufacturas de este país en los últimos años es universalmente conocido, así como los efectos que dicho crecimiento ha obtenido sobre nuestra renta y fortaleza de la nación; y considerando las causas inmediatas de este aumento, se verá que se debe principalmente, aparte de al favor de la Providencia, al espíritu de empresa y de laboriosidad de un pueblo libre y culto, entregado al ejercicio sin restricciones de sus capacidades en el empleo de un vasto capital; llevando hasta el máximo el principio de la división del trabajo, apelando a todos los recursos de la investigación científica y de la innovación técnica; y finalmente aprovechando los beneficios que se derivan de visitar otros países, no sólo para crear y consolidar contactos comerciales, sino también para obtener un conocimiento personal de los deseos, los gustos, las costumbres, los adelantos y descubrimientos, los productos y las manufacturas de otras naciones civilizadas, y de este modo trayendo a la vuelta ideas y realidades, perfeccionando las manufacturas existentes y añadiendo otras nuevas; abriendo al mismo tiempo nuevos mercados para los productos de nuestra industria y nuestro comercio; y capacitándonos nosotros mismos para abastecerlos. Sólo por estos medios y, sobre todo –la comisión debe repetirlo- por los efectos de la maquinaria en la mejora de la calidad y en el abaratamiento de la fabricación de nuestros diversos artículos exportables, a pesar de una carga impositiva creciente y de que el ascenso gradual de los precios de los bienes de primera necesidad y de las otras comodidades de la vida produce efectos muy considerables sobre nuestros salarios, nuestro comercio y nuestras manufacturas han crecido también en un grado tal, que supera los cálculos más optimistas.

Informe del Comité sobre el estado de las manufacturas laneras de Inglaterra (1806)

1.- CLASIFICACIÓN.

El texto recoge las conclusiones a las que llega un conjunto de parlamentarios británicos tras analizar su industria lanera. Es, por tanto, histórico-circunstancial.

La fecha del documento, 1806, nos sitúa a comienzos del siglo XIX en plena revolución industrial en Inglaterra, país al que se refiere el escrito, desde donde se exportó al resto del mundo.

Al ser un Comité quien redacta el informe, el autor es colectivo. No se especifica quiénes son sus miembros aunque tienen en común su pertenencia a la Cámara de los Comunes, son representantes del pueblo británico.

El destinatario final debe ser la Cámara a la que pertenecen: es colectivo y nacional, con cierta trascendencia pública.

2.- RESUMEN

El texto está estructurado en torno a una idea principal que es la base de la posterior

argumentación: “el rápido y prodigioso crecimiento de las manufacturas” laneras en Inglaterra y sus consecuencias en el país. Además se enumeran otros factores que inciden positivamente en esa preeminencia económica inglesa: espíritu de empresa, capital, división del trabajo, investigación científica e innovación técnica, demanda extranjera.

Este cuadro de excelentes perspectivas tiene, sin embargo tres reparos: el aumento de impuestos, el ascenso de los precios de los productos básicos y el crecimiento de los salarios.

3.- COMENTARIO

El término fundamental es la palabra manufactura: la aplicación de la máquina al proceso productivo (“mejora de la calidad” y “abaratamiento de la fabricación”).

Uno de los procesos trascendentales de la historia contemporánea fue la revolución industrial. A él se refiere el texto, que versa sobre la industria textil (lanera en este caso). Así mismo, se facilitará la especialización de la mano de obra con la ya forzosa división del trabajo, que será uno de los rasgos característicos del trabajo industrial.

La maquinización no es el único elemento de la revolución industrial. Deben darse otros factores que también se señalan en el texto, como la inversión de capital y el espíritu de empresa, así como el aumento de la demanda (sobre todo la de exportación por la apertura de nuevos mercados).

El texto gira en torno al gran auge que la industria inglesa de la lana vive a comienzos del siglo XIX. Pero de forma más amplia alude al proceso de cambio económico denominado revolución industrial que por esos años acontece en Gran Bretaña.

Ya en el siglo XVIII suceden en Gran Bretaña una serie de fenómenos que conducen a un cambio radical en las formas de vida existentes hasta entonces. El aumento demográfico debido a los avances médicos, alimenticios, sanitarios... provoca un incremento en la demanda de tela, pues no olvidemos que una de las necesidades básicas del hombre es vestirse. Se busca entonces producir más y más barato, apareciendo las primeras invenciones que facilitaron el hilado y el tejido. Igualmente, el trabajador se ve liberado del esfuerzo físico por la incorporación del motor de vapor (James Watt) y debe especializarse por la aparición de un nuevo método productivo. Pero para hacer frente a los elevados costes que esta nueva tecnología requiere, son necesarios dinero e inversiones. Este dinero, procedente de las ganancias del comercio intercontinental, lo tiene la burguesía, que, además, veía en la obtención de beneficios el objetivo principal de cualquier actividad.

Todo se hubiera limitado a una mera expansión puntual si la demanda no hubiera crecido de forma continua y no se hubiera extendido desde Gran Bretaña a todo el continente, y un poco más tarde a Japón y EE.UU.

La progresiva industrialización tuvo como consecuencias más importantes: el desarrollo de las ciudades, el éxodo rural, la aparición de una nueva clase social: el proletariado, el desarrollo de los transportes, etc.